

Acompañar la vida de forma sincera y honrada

**"Podremos afrontar los problemas actuales
y anticipar futuros desafíos compartiendo
y sacando partido del conocimiento y experiencia
que atesoramos en nuestra historia personal y comunitaria".**
(H. Chano Guzmán)

José Antonio Rosa Lemus
Responsable de Misión – Región Europa
Provincia Mediterránea, España



Soy marista laico de la provincia Maristas Mediterránea. He estado prestando servicio, en los dos últimos dos cursos, en el equipo de Recursos Humanos de nuestra provincia (nosotros les llamamos Recursos Divinos, ¿o no son de los que se sirve el Señor para la Misión Marista? Pues eso, Divinos). En la actualidad, he comenzado el servicio de Secretario de Misión para la Europa Marista en el equipo de la MRE. Lo más importante es que estoy casado con Eva, mi primera comunidad marista, y tenemos tres hijos: José Ant. Jr., Jaime y Javier. Regalos de Dios. Nos acompañan, en nuestro seguimiento a Jesús, nuestro grupo marista de Nazaret y nuestra Comunidad de María.

Mi formación académica es de psicólogo educativo y clínico, profesor de religión, con experiencia en los ámbitos: educativo, clínico y ahora de RR.HH. (RR.DD.). Vivimos en Badajoz (Extremadura, España), abiertos a vivir comprometidos y disponibles. Soy catequista y entrenador de baloncesto.

Agradecido por esta oportunidad de poner en valor la labor de acompañar, no puedo hacerlo desde otra perspectiva que no sea partiendo de mi experiencia personal, del hecho de haber compartido camino con el H. Benito Hinojal. Fue la primera persona que me acompañó en la elaboración y puesta en práctica de mi primer proyecto personal de vida.

Todo surgió de un ofrecimiento, para ser acompañado, en nuestra clase y en nuestro Itinerario de Educación en la Fe, los Grupos de Vida Cristiana (G.V.X.), gran mediación, junto con la de mis padres, de la que el Señor se ha servido para estar a mi lado, siempre. Solicité

hacerlo y la forma en la que Benito me acompañó fue siempre cercana y dispuesta, técnica, porque sabía lo que se traía entre manos y un servidor lo veía y lo notaba, y feliz por su parte, porque se le notaba contento en este servicio, agotador y exigente. Sabía que era un Hermano que especialmente se había formado, y lo seguía haciendo, con la finalidad de asesorar y acompañar a jóvenes que quisieran profundizar en sus vidas, desde ellos mismos, desde Dios, de forma sincera y honrada. Y este espacio es lo que él procuraba ofrecer, con mucho cariño, con mucho tacto y con un gran saber hacer.

Esta experiencia personal, me sirven de lentes, de filtro, para plantearme, y te invito, querido a lector, a hacerlo conmigo, si en todos los procesos de acompañamiento a lo largo de nuestro instituto marista, y a todos los niveles (itinerarios de Educación en la Fe, comunidades de Hermanos y Laicos, en sus distintas formas, claustros de profesores y personal de administración y servicios, deportes, asociaciones de antiguos alumnos, asociaciones de padres y madres, obras sociales, proyectos internacionales, provinciales, locales, etc.), están dotados de esta características que en el H. Benito se daban y se siguen dando, pensando en lo que este acompañamiento podemos conseguir. Lo que se puede conseguir es influenciar en clave marista en aquellas personas a las que estamos llamados a servir, como líderes maristas, y estas características, que comparto más arriba, pienso que son definitorias de eso, de un líder marista que se decide a acompañar sincera y honradamente.

Me pregunto, pensando en esto de acompañar, por un lado, si tenemos planificadas acciones pastorales, ya sean educativas, deportivas, de solidaridad, etc., en las que ya se contemplan momentos para acompañar a los distintos participantes, lo que se vaya viviendo y descubriendo; también si sabemos generar proceso desde la experiencias que sugerimos y ofertamos; y siguiendo de la mano de la generación y la creación de procesos, te invito a que reflexionemos acerca de si ¿sabemos cómo crearlos y cómo provocarlos?, ¿sabemos cómo mantenerlos y cómo cerrarlos, con su correspondiente fase de discernimiento, si procede, al





final, para tomar decisiones?. Por otro parte, pensando en los recursos humanos que se necesitan para acompañar dichos procesos, líderes maristas que sean acompañantes, es necesario cuestionarse sobre si tenemos personas formadas, como el H. Benito, para realizar este tipo de procesos y si estamos dedicando recursos económicos, humanos, organizativos para que el acompañamiento, en todos los ámbitos que antes enumerábamos, y de todos los tipos (espiritual, laboral, etc.), sea una realidad.

En la actualidad, está siendo un servicio precioso poder acompañar a tantos y tantos educadores maristas, de muchos tipos, de colegios y obra sociales, indistintamente, con el objetivo de, con nuestro acompañamiento cualificado, servicial, profético y feliz (o que por lo menos intenta serlo), como nos invita el

Instituto hoy, transmitir que “Nadie le ama como Dios” y nuestro acompañamiento, repito, sea en el ámbito que sea (Grupos Juveniles, en lo laboral, en comunidades de referencia, etc.), sea buen reflejo de ello.

Termino este pequeño texto, indicando que, en el inicio del personalizar la fe en Jesús de un servidor, fue un Hermano Marista quien me ayudó (GRACIAS, BENITO, DE CORAZÓN) y viendo los signos de los tiempos, pienso en quién lo hará, en qué Marista, lo hará en las próximas décadas, junto a los Hermanos, ahora mismo menos en número, que no en calidad, pensando en su vocación. Es una realidad, hay menos Hermanos, no obstante, ¿hay menos juventud, infancia, educadores maristas, comunidades maristas que atender desde el acompañamiento? Aquí la respuesta es no. Hay mucha realidad que clama ser acompañada de una forma servicial, de manera profética, cualificada y feliz desde el Señor, desde el saberse en el servicio que Dios espera de nosotros, Maristas de Champagnat.

Pues, lo dicho, lancémonos a Dar la Vida, a Amar, a Amar...

ACOMPañAR LA VIDA DE FORMA SINCERA Y HONRADA.



Las opiniones expresadas en este documento son las del autor y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Instituto Marista.

Si quieres compartir con la Comisión tus ideas, reflexiones o experiencias sobre el liderazgo de servicio y profético a raíz de estas reflexiones, escribe a fms.cimm@fms.it